



LITERATURA LIBROS

La Epoca

• Año II • 147
• Domingo 3 de
febrero de 1961



El Fondo de Cultura
Económica publicará
pronto **Valiente
nuevo mundo** de Carlos
Fuentes, donde el novelista me-
xicano reúne sus reflexiones so-
bre el presente y el porvenir de
la literatura hispanoamericana.
A continuación adelantamos
una parte de las páginas intro-
ducidas a Rómulo Gallegos y al
tema de la naturaleza en otras
literaturas

La naturaleza impersonal

■ Dos relatos del exilio
■ Entrevista a Tomás Borge
■ Cuatro novelas de los 80
■ Las edades del hombre

Carlos Fuentes

En *El Aleph*, Borges reproduce los ar-
gumentos del mundo, para reducirlos a uno
que los contenga a todos, en *El jardín de
las senderos que se bifurcan* multiplica los
tiempos del mundo, pero al cabo sólo por-
de fuera colada en la Biblioteca de Babel,
una biblioteca que es infinita si se cifra
en sus libros que es el compendio de to-
dos los demás. Pasa la eternidad todo
pero Pierre Menard debe reescribir un
solo libro, *Don Quixote de la Mancha*,
a fin de que al mismo, los hispanoameri-
canos, conozcan los dos historias uni-
versales. Vale decir: una sola historia in-
terna y una externa.

Borges es uno de los autores de la his-
toria interna. Rómulo Gallegos el de
una historia externa que, al ser rebeldía,
nos proporcione la sensación de estar
ante un continente espantoso de las re-
tasas que muchos de nuestros narradores
habrán de errar, errar, perorar y
a veces, por fantasía y por desgracia,
arriesgar.

El tema central de Rómulo Gallegos
es la violencia histórica y la desigualdad
a una violencia interna: civilización y
barbarie. *Macana* que puede ser indi-
vidual, pero que se enfrenta a las reali-
dades políticas de la América Hispani-
ca.

No obstante, el tema primario de las
novelas de Gallegos es la naturaleza,
una naturaleza primaria también, silen-
ciosa primitiva, impersonal.

Voy a ocuparme de una sola novela
de Gallegos, *Macana*, porque me ofre-
ce, en primer término, el mejor ejemplo
de esta concepción de la naturaleza in-
terior a todo, sin tiempo, sin espacio,
sin cambios. "Enormes espacios silen-
ciosos donde aún no ha penetrado el
hombre", nos advierte Gallegos en el
capítulo primero, "Guayana de los
aventureros": una naturaleza silen-
ciosa, que avanza sola como el Cristo:
"El gran río avanza solo". De principio
a fin, a pesar de las aporías, a pesar
de las miradas diferentes, "acostumbrá-
dos los ojos a la actividad reciosa ante los
verdes abismos colados", la naturaleza
de *Macana* resiste a su virginidad
imperial, será siempre, desprovista
de mitos, "la selva silenciosa de cuyo in-
finito ya más no se libra la Maracaibo".
El mundo abismal donde repa-
ran los ríos milenarios. La selva silen-
ciosa... un templo de millones de
columnas... árboles de la selva capta
bajo el ala del viento que pasa sin pen-
sar en ellos... ornamentos de púlpitos
desaparecidos donde son ahora templos
deleznos."

La vida, si existe aquí, es apenas un
recuerdo, una, si llega a existir, apenas
un recuerdo cuando desaparece total-
mente. Será siempre, en resumen, la
que Gallegos llama "el alma de una civi-
lización frustrada".

El tema de la naturaleza silenciosa es
para el autor americano el de la frustra-
ción o muerte de la historia: "Cuando
estábamos, cuando inventamos, Veni-
mos del descubrimiento y la coloniza-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Decálogo de Fuentes [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile